

Terminalidad educativa: foco en la secundaria



*Este sello destaca una de las diez prioridades clave establecidas en el **Acuerdo por la Educación**, un compromiso colectivo y plural para contribuir con la mejora de la educación en Argentina.*

Autores:

Viviana Postay (Especialista en gestión educativa), **María Sol Alzú** y **Martin Nistal** (Argentinos por la Educación)

Cómo citar:

Postay, V., Alzú, M.S., y Nistal, M. (2025). Terminalidad educativa: foco en la secundaria. Argentinos por la Educación.

En los últimos 10 años, la proporción de jóvenes que completó el nivel secundario pasó de 67,6% a 74,2%. En el quintil más pobre, la terminalidad creció de 41,5% a 60,0%.

Terminalidad educativa: foco en la secundaria

Viviana Postay (Especialista en gestión educativa), **María Sol Alzú** y **Martin Nistal** (Argentinos por la Educación)

El contexto

-

Introducción

La finalización de los distintos niveles educativos constituye un indicador clave del desempeño del sistema escolar. No alcanza con garantizar el acceso: es fundamental que los estudiantes logren completar cada nivel. En la Argentina, la expansión de la cobertura educativa fue uno de los principales logros de las últimas décadas, pero persisten desafíos en materia de permanencia y egreso, especialmente en lo que respecta a hacerlo en tiempo y con aprendizajes de calidad (Alzú, Nistal y Volman, 2025).

Si bien la cobertura de los niveles obligatorios se expandió de manera sostenida, la secundaria continúa siendo el principal cuello de botella. En 2021, el 92% de los adolescentes de entre 13 y 17 años asistía a este nivel, pero uno de cada cuatro jóvenes de 25 a 29 años aún no lo había finalizado (Torre et al., 2022). En 2024, la tasa de abandono acumulada a los 17 años se ubicaba en 15,3%, cuando en 2018 era 24,4%, lo que representa una mejora respecto de años anteriores, aunque todavía con un margen de avance (Míguez, Bonelli y Nistal, 2023; Argentinos por la Educación, 2025).

El problema no se limita al abandono, sino también a los tiempos de finalización. Los rezagos siguen siendo significativos: en 2022, el 26% de los jóvenes de entre 19 y 25 años aún no había completado la secundaria, una proporción que aumenta marcadamente entre los sectores de menor nivel socioeconómico, alcanzando el 44% en el decil más desfavorecido (Ferrari Inchauspe y Orlicki, 2024). Esto revela la persistencia de trayectorias escolares interrumpidas o prolongadas, que dificultan el acceso al mundo laboral y a la educación superior y que refuerzan desigualdades preexistentes. Un tema aparte es la terminalidad con calidad: actualmente, solo el 63% de los estudiantes llega en el tiempo teórico al último año de secundaria, es decir, si haber repetido o abandonado y apenas 10 de cada 100 logra hacerlo también “en forma”, es decir, alcanzando los aprendizajes suficientes (Alzú, Nistal y Volman, 2025).

Este informe busca aportar una mirada integral sobre la terminalidad educativa en la Argentina, con foco en el nivel secundario. Se entiende por terminalidad la finalización efectiva del nivel, independientemente de si ocurre dentro del tiempo teórico o de los aprendizajes alcanzados. Es decir, el foco está puesto en cuántos estudiantes logran egresar, más allá de los rezagos o de las brechas en los conocimientos con los que egresan. Cabe destacar que los tres niveles analizados (primario, secundario y universitario) tienen historias, dinámicas y marcos normativos muy distintos. La educación primaria ha sido obligatoria por más de un siglo, lo que permitió alcanzar niveles casi universales de finalización. La secundaria, en cambio, solo se incorporó a la obligatoriedad a partir de la Ley de Educación Nacional de 2006, por lo que su universalización es un proceso mucho más reciente. Finalmente, la educación universitaria no es obligatoria, lo que explica su menor cobertura y las menores tasas de acceso y finalización.

Utilizando la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) del INDEC, la cual se concentra en los principales aglomerados urbanos del país, el presente estudio, analiza cuatro dimensiones y compara tres momentos clave de la última década: 2014, 2019 y 2024. En primer lugar, se examina la terminalidad de los distintos niveles educativos (primario, secundario y universitario) en la población de entre 25 y 30 años. En segundo lugar, se estudian las diferencias entre varones y mujeres. La tercera sección se concentra específicamente en la finalización de la secundaria, ampliando el rango etario de análisis a los jóvenes y adultos de entre 19 y 30 años. Finalmente, se analiza la terminalidad del nivel medio según quintiles de ingreso, con el objetivo de captar las desigualdades socioeconómicas que atraviesan las trayectorias escolares y condicionan las posibilidades de finalización.

¿Cuántos jóvenes logran completar cada nivel educativo?

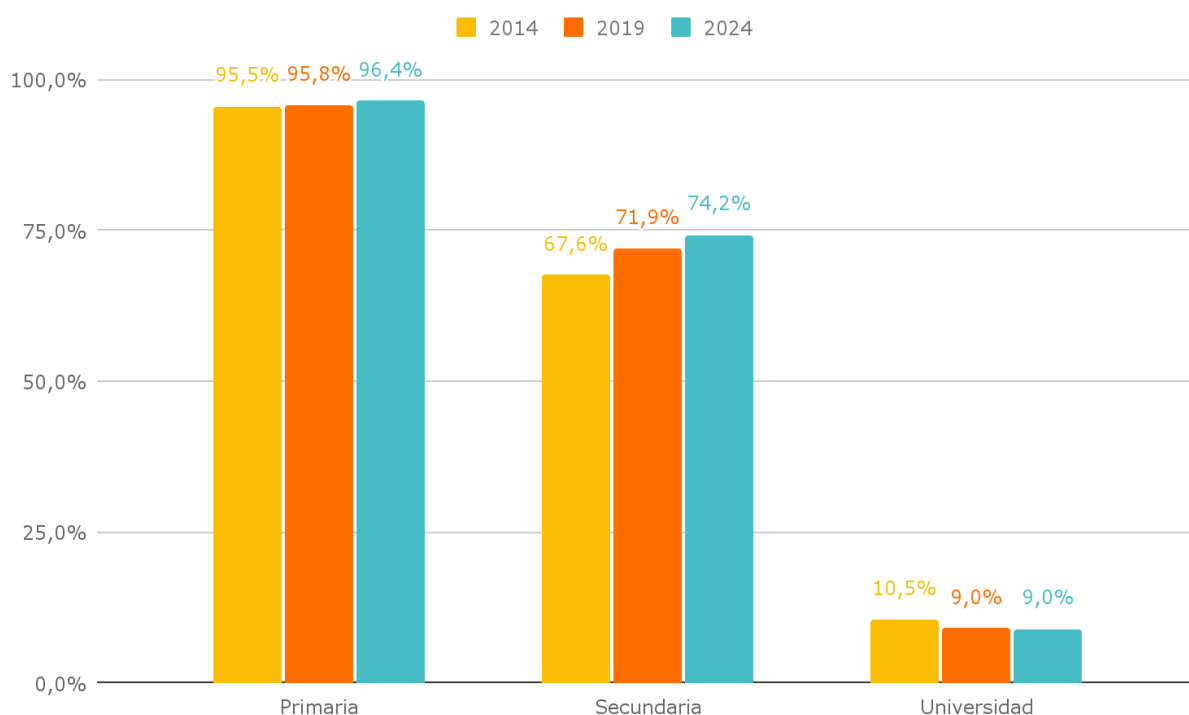
A los fines de comprender el estado de situación en lo que refiere a la terminalidad en el nivel secundario resulta fundamental analizarlo en relación a cómo ha evolucionado la finalización de los distintos niveles en la última década. Para ello se consideran los años 2014, 2019 y 2024 y se toma como referencia a la población de entre 25 y 30 años, ya que a esa edad la gran mayoría de los jóvenes ha contado con el tiempo suficiente para completar la escolaridad obligatoria, aunque sea de manera rezagada, e incluso avanzar en estudios superiores.

El gráfico 1 presenta la comparación de la evolución de la terminalidad en los niveles primario, secundario y universitario para las personas de entre 25 y 30 años en la última década, en base a la EPH. En el nivel primario se observa una terminalidad estable, con valores cercanos al 100% en los tres años analizados: 95,5% en 2014, 95,8% en 2019 y 96,4% en 2024.

En secundaria se registran avances más notorios en el último tiempo: la proporción de jóvenes que completó este nivel pasó de 67,6% en 2014 a 71,9% en 2019, alcanzando el 74,2% en 2024. Aunque el progreso es sostenido, aún uno de cada cuatro adultos de entre 25 y 30 años no ha finalizado el nivel secundario.

Por otra parte, la terminalidad universitaria se mantiene baja en la última década. El porcentaje de jóvenes de entre 25 y 30 años que completó este nivel pasó de 10,5% en 2014 a 9,0% en 2019 y se mantuvo en 9,0% en 2024.

Gráfico 1. Proporción de personas de entre **25 y 30 años por nivel educativo finalizado**. Años 2014, 2019 y 2024.



Fuente: Elaboración de Argentinos por la Educación en base a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH).

Terminalidad educativa por nivel y género

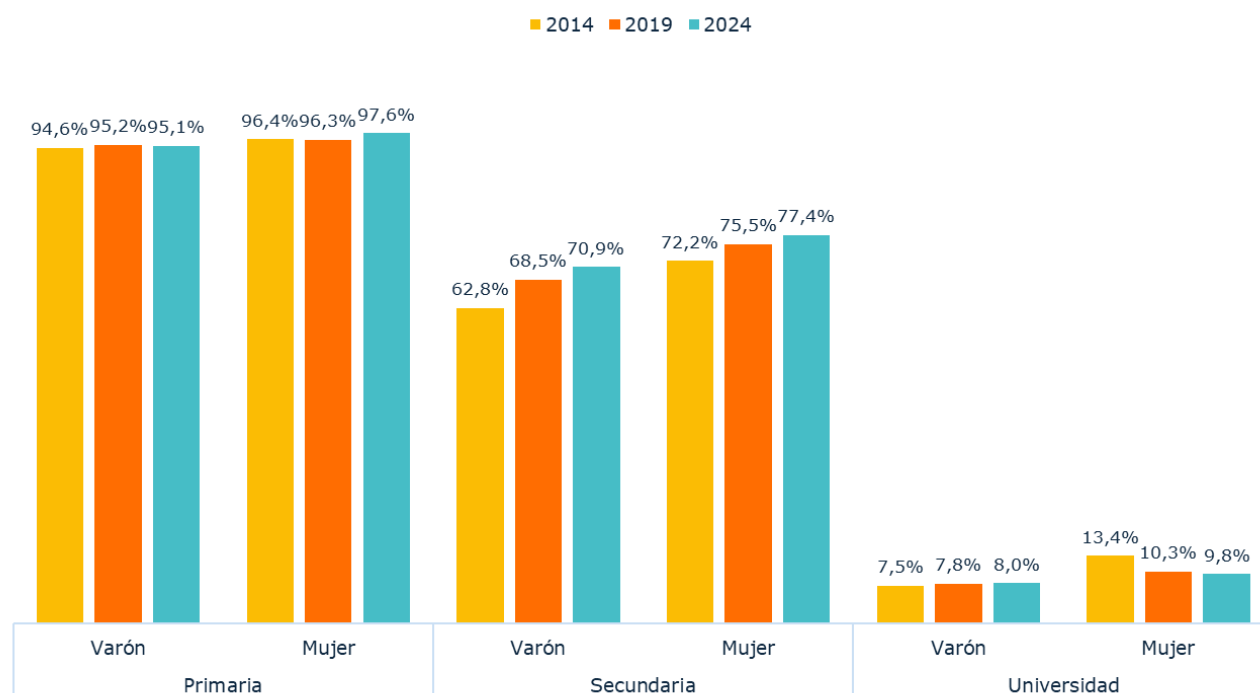
El análisis de la terminalidad por género ofrece una perspectiva adicional para comprender las posibles desigualdades en la finalización de los distintos niveles y cómo evolucionan a lo largo del tiempo para cada nivel educativo.

Como se refleja en el gráfico 2, en la primaria, la terminalidad es cercana al 100% para ambos géneros. Entre los varones, se mantiene estable en torno al 95% en todo el período (94,6% en 2014; 95,2% en 2019; 95,1% en 2024). En las mujeres, los valores son aún más elevados, con un incremento de 96,4% en 2014 a 97,6% en 2024.

En el caso de la educación secundaria, se observa una expansión sostenida de la terminalidad, especialmente entre los varones, que pasan de 62,8% en 2014 a 70,9% en 2024. En las mujeres, los niveles también se incrementan, de 72,2% a 77,4%, manteniendo en todo el período una ventaja en la terminalidad respecto de los varones.

Por su parte, en la educación universitaria los porcentajes son significativamente más bajos que en los otros niveles para ambos géneros. En los varones, la terminalidad se mantiene relativamente estable a lo largo de la década, pasando de 7,5% en 2014 a 8% en 2024. Las mujeres presentan niveles de terminalidad más altos que los varones durante todo el período, pero muestran una leve disminución: mientras alcanzaban 13,4% en 2014, en 2024 se sitúan en 9,8%.

Gráfico 2. Proporción de personas de entre **25 y 30 años por nivel educativo finalizado**, por género. Años 2014, 2019 y 2024.



Fuente: Elaboración de Argentinos por la Educación en base a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH).

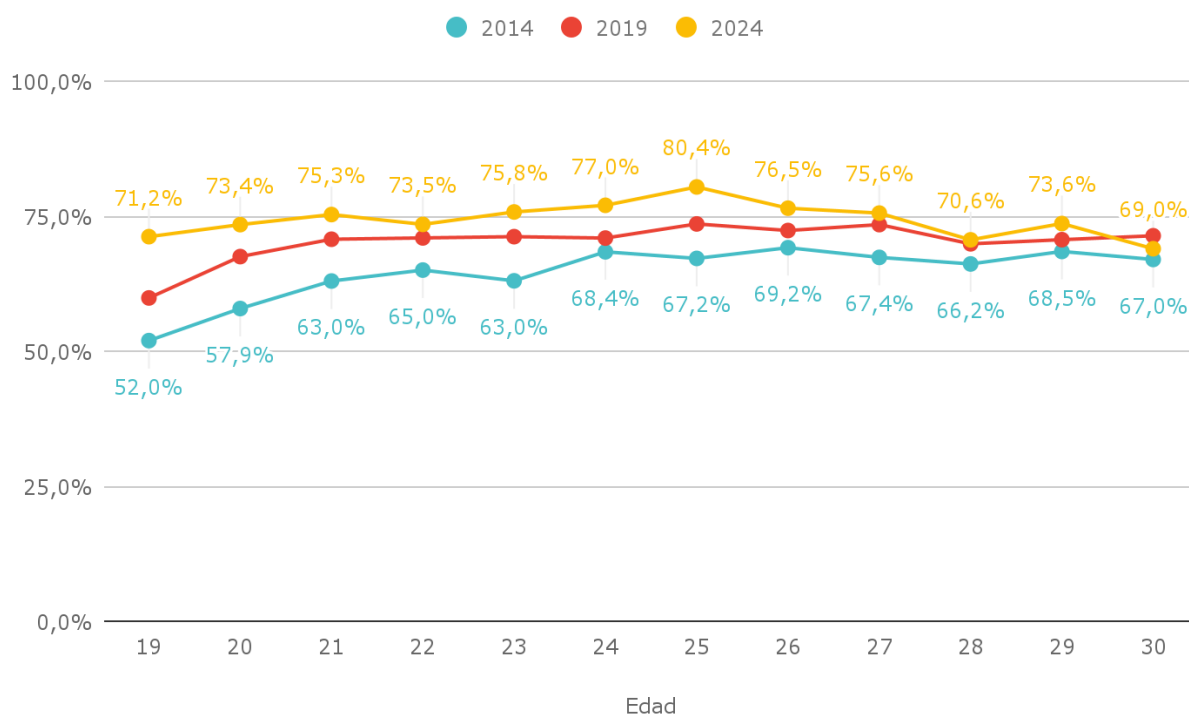
Terminalidad del nivel secundario por edad

Al poner el foco en el nivel secundario, donde se registran las mayores diferencias en la terminalidad a lo largo del tiempo, entre géneros y también un mayor margen de mejora en comparación con la primaria, resulta útil ampliar el rango de análisis a las edades de 19 a 30 años, ya que esto permite analizar con mayor detalle cómo se extienden las trayectorias escolares más allá de la edad esperada de finalización. En 2022, uno de cada cinco egresados completó la escuela a través de la modalidad de secundaria para adultos, y la matrícula de egresados en esta modalidad se duplicó entre 2001 y 2022 (De Luca et al., 2023).

Como se observa en el gráfico 3, la terminalidad en el nivel secundario muestra un incremento sostenido entre 2014 y 2024 para prácticamente todas las edades consideradas. En 2014, los valores se ubicaban en torno al 52% a los 19 años y alcanzaban un máximo cercano al 65% hacia los 21-22 años, manteniéndose luego relativamente estables hasta los 30. En 2024 se registra una mejora aún más pronunciada: la terminalidad parte en 71,2% a los 19 años y alcanza un máximo de 80,4% a los 25, manteniéndose en torno al 70 y el 75% en las edades posteriores.

En resumen, la comparación muestra avances significativos en la culminación de la secundaria, con mejoras especialmente notorias en las edades más tempranas. Cada vez más jóvenes logran finalizar en los tiempos esperados, o al menos más próximos al plazo teórico, aunque hacia los 30 años el porcentaje total de terminalidad se mantiene prácticamente sin cambios, al menos hasta el 2024.

Gráfico 3. Proporción de personas con **secundario completo entre 19 y 30 años**, por edad. Año 2014, 2019 y 2024.



Fuente: Elaboración de Argentinos por la Educación en base a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH).

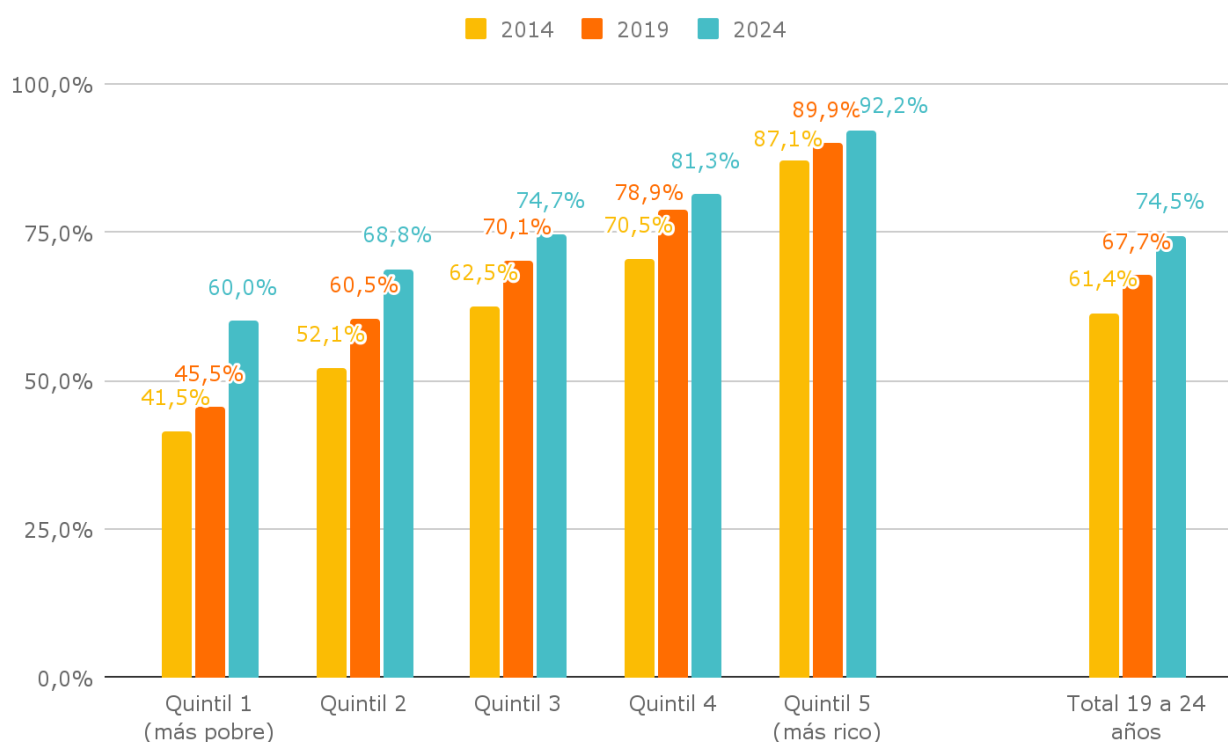
¿Cómo incide el nivel socioeconómico en la finalización de la secundaria?

Como se veía en la sección anterior, al analizar la terminalidad del nivel secundario se observa una mejora sostenida en la última década, principalmente entre los más jóvenes. Sin embargo, este progreso esconde desigualdades que persisten a lo largo del tiempo y evoluciones distintas según el nivel socioeconómico. Para profundizar en estas diferencias, se recurre a la clasificación por quintiles de ingreso, que divide a la población en cinco grupos de igual tamaño, desde el 20% más pobre hasta el 20% más rico.

Como muestra el gráfico 4, la finalización de la secundaria crece en todos los niveles socioeconómicos entre 2014 y 2024, aunque persisten brechas significativas. En el quintil más pobre, la terminalidad pasa de 41,5% en 2014 a 60,0% en 2024 (+18,5 puntos porcentuales), mientras que en el quintil más rico crece de 87,1% a 92,2% en el mismo período (+5,1 pp.). Si bien el crecimiento fue más pronunciado en los sectores de menores recursos, las diferencias en la terminalidad entre grupos continúan siendo amplias. Los quintiles intermedios, por su parte, también registran mejoras, aunque con distintos ritmos, situándose la terminalidad en 68,8% en el quintil 2, 74,7% en el quintil 3 y 81,3% en el quintil 4 hacia 2024.

En síntesis, todos los niveles socioeconómicos muestran mejoras sostenidas en la terminalidad del nivel secundario en la última década. Si bien la brecha se redujo parcialmente, dado el mayor crecimiento de la terminalidad entre los quintiles más bajos, aún persisten desigualdades entre los sectores más pobres y los más favorecidos.

Gráfico 4. Proporción de personas **con secundario completo de entre 19 y 24 años**, por quintil de ingresos. Años 2014, 2019 y 2024.



Fuente: Elaboración de Argentinos por la Educación en base a la Encuesta Permanente de Hogares (EPH).

Comentarios finales

- 1.** Al observar la terminalidad de los distintos niveles educativos, se advierten diferencias asociadas a la obligatoriedad, la historia y la dinámica de cada uno. Entre los jóvenes y adultos de entre 25 y 30 años, la primaria, obligatoria desde hace más de un siglo, alcanza niveles casi universales de finalización (cerca al 100%). En la secundaria, incorporada a la obligatoriedad recién en 2006, el 74,2% completaron el nivel en ese rango de edad. En el nivel universitario, que no es obligatorio, la proporción de graduados continúa siendo baja: el 9% finaliza este nivel en el rango etario de 25 a 30 años..
- 2.** Al analizar la terminalidad de los distintos niveles por género, se observa que las mujeres presentan mayores niveles de terminalidad en primaria (97,6% vs. 95,1% en varones) y secundaria (77,4% vs. 70,9%) entre los 25 y 30 años. Sin embargo, en la universidad esta ventaja se reduce en la última década: mientras en 2014 la terminalidad había alcanzado 13,4%, en 2024 llega al 9,8% en ese rango etario.
- 3.** Si nos enfocamos en el nivel secundario, donde se observan las mayores diferencias en la terminalidad a lo largo del tiempo, entre géneros y también un mayor margen de mejora en comparación con la primaria, y ampliamos el rango etario, se advierte que los avances en la finalización de la secundaria se concentran en las edades más tempranas: a los 19 años, la proporción de graduados pasó del 52% en 2014 al 71,2% en 2024. Sin embargo, hacia la edad de 30 años, la tasa total de finalización se mantiene estable, en torno al 70% para los años 2014, 2019 y 2024.
- 4.** Al analizar por nivel socioeconómico, aunque todos los grupos muestran mejoras en la última década, la brecha sigue existiendo: en 2024 el quintil más pobre alcanza un 60% de terminalidad, mientras que el quintil más rico llega al 92,2%. De todos modos, en la última década el crecimiento fue mucho mayor en el quintil de menor nivel socioeconómico (+18,5 pp.) que en el de mayor nivel (+5,1 pp.), lo que sugiere una reducción de las desigualdades en la finalización de la secundaria.

Referencias

Argentinos por la Educación (2025). Primer monitoreo anual del Acuerdo por la Educación. Argentinos por la Educación

De Luca, R, Nistal, M, Orlicki, E.. (2023). Terminalidad extendida: Secundaria de Jóvenes y Adultos. Observatorio de Argentinos por la Educación

Ferrari Inchauspe, F. y Orlicki E. (2024). Educación y Trabajo: expectativa y realidad de los jóvenes en Argentina. Observatorio de Argentinos por la Educación.

Míguez, P., Bonelli, S. & Nistal, M. (2023). Trayectorias escolares: ¿Cuántos estudiantes abandonan la secundaria en Argentina?. Observatorio de Argentinos por la Educación

ARGENTINOS
por la **educación**